Jueves 26 de abril del 2001

•TRANSICIONES•

Víctor Alejandro Espinoza Valle

Campañas: El PRD

Segunda parte

En la agenda de trabajo del Sexto Congreso Nacional del PRD que se celebra en la ciudad de Zacatecas, tres entidades ocupan un lugar destacado. En ellas habrán de realizarse elecciones estatales durante este año: Tabasco, Yucatán y Baja California. En las dos primeras el PRD pudiera alzarse con el triunfo, en Baja California esta posibilidad parece remota. Las divisiones internas históricas, sumadas a un proceso de elección de candidatos impugnado por ciertos sectores, no parecen augurar un buen futuro electoral para el partido del Sol Azteca. Sabido es que uno de los momentos más críticos de los partidos es el de la selección de candidatos a puestos de elección popular. Muchas de las fracturas que tienen lugar en las instituciones políticas ocurren en ese momento. Hay sobrados ejemplos de ello; baste recordar el desprendimiento que tuvo lugar en el seno del PRI cuando Cuauhtémoc Cárdenas cuestionó el método de selección del candidato a la Presidencia de la República en 1987. Ese conflicto dio origen al rompimiento de la Corriente Democrática encabezada por el propio Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo.

Para no ir más lejos, en el propio perredismo estatal y en el PRI las renuncias no han cesado luego de instrumentar procedimientos democráticos para seleccionar candidatos. El PRI abrió a una elección todas las candidaturas, mientras que el PRD lo hizo sólo para los cargos de diputados y regidores. Ambos partidos están pagando el precio del juego democrático. Para el PRD el costo parece más alto; aún se escuchan los ecos del debate acerca de su candidato a la gubernatura. De nuevo ha surgido de la debacle del PRI, pues acaban de designar a Héctor Manuel Gallego García como su candidato. Quizás el PRD crea ganar con esta decisión. Al menos la experiencia de los últimos años indica que sólo con candidatos externos puede ganar una elección. Sin embargo, se olvida que salvo en el Distrito Federal, en las cuatro restantes entidades donde es Gobierno, triunfó por la vía de una coalición.

El candidato seleccionado por el Comité Ejecutivo Nacional, Federico Sánchez Scott, representaba una buena opción para los ciudadanos que siguen creyendo que el mejor camino es el de la izquierda democrática. Surgido de las mejores tradiciones de lucha, el ensenadense es bien visto por un amplio sector de la población por su carrera en el magisterio y por su trayectoria como funcionario honesto. Al no ir en coalición, la mejor opción del PRD era la de Sánchez Scott. Era el único candidato con un perfil de izquierda, sobre todo frente al resto de los candidatos. El otro partido que se reclama de izquierda, el PT, decidió el martes pasado presentar como su candidato a Amador Rodríguez Lozano.

La decisión del PRD de aceptar como su candidato al empresario mexicalense, Héctor "El Nene" Gallego, significa un duro golpe para el partido del Sol Azteca. No se trata de un priista reconvertido -renunció al PRI apenas el lunes 23 de abril- como pudiera ser Jesús Ruiz Barraza; sino de un candidato perdedor en los pasados comicios internos del PRI. Alguien que lo único que busca es figurar como candidato a la gubernatura. No renunció, como Amador Rodríguez Lozano, antes de las elecciones del Revolucionario Institucional. De haber triunfado, hoy sería flamante candidato del PRI. Y uno se pregunta ¿es que acaso no hay diferencias programáticas entre los dos partidos revolucionarios, como para que puedan con esa facilidad intercambiar a sus hombres? El PRD perderá el apoyo del empresariado al que representa "El Nene"; esos mismos empresarios que habrían votado por el PRI si Gallego hubiese sido su candidato. Sin embargo, como me dijera un diputado panista el pasado fin de semana, los empresarios le temen al PRD. Quien ganará con esa candidatura sin duda será el Partido Acción Nacional. No me imagino cómo prominentes perredistas, por ejemplo el diputado local Gilberto Flores Muñoz (líder del Sindicato de Trabajadores Académicos de la UABC a principios de los 80), pudieran apoyar la candidatura de "El Nene". Él fue el continuador de la obra del arquitecto Rubén Castro Bojórquez al frente de la Rectoría de la UABC. Se trató del periodo más oscuro de la historia de nuestra Máxima Casa de Estudios y que tanto le ha costado revertir. Creo que los militantes y simpatizantes del PRD tienen memoria y cuestionarán esa decisión. Se avizora que muchos votos y militantes perderá el PRD en los días por venir.

El autor es politólogo, Secretario General Académico de El Colegio de la Frontera Norte.